



LEON H. VINCENT

El bibliótafo

PERIFÉRICA, 14,75 €

► Este pequeño gran clásico de las letras norteamericanas, publicado en 1898 e inédito hasta ahora en español, cuenta las divertidas aventuras y anécdotas, de viaje en viaje, de un peculiar coleccionista de libros. Un bibliótafo entierra libros; no literalmente, pero con el mismo efecto. Uno de ellos, el más simpático, es el protagonista de esta historia. Acumuló sus libros durante años en el enorme desván de una granja del condado de Westchester. Cuando la biblioteca ya no cupo en el desván la trasladó a un gran almacén del pueblo.



¿Disparó Courtney Love a Kurt Cobain? ILUSTRACIÓN DE DAVID SÁNCHEZ

Los chascarrillos del rock and roll

La vida de los roqueros sería aburridísima sin esas historias de lujos y excesos; sin esas leyendas urbanas que compila este libro

Música

POR JESÚS ZOTANO

■ ¿Qué sería del universo del rock sin sus chascarrillos, sin sus oscuros episodios o sus desenfundadas orgías? La vida de excesos, caprichos y lujos que se les supone a las grandes estrellas de la música son siempre mucho más divertidas que la realidad, motivo por el que no hay roquero que se precie que no lleve a sus espaldas el rumor de esas anécdotas que todo el mundo conoce pero de la que no hay ni testigos fiables ni documentos que las certifiquen. Con este material, el periodista Héctor Sánchez y el ilustrador David Sánchez han construido el contenido de *Paul está muerto y otras leyendas urbanas del rock* (Errata Naturae), un delicioso repaso por los bulos que pueblan las cunetas del rock&roll.

El texto arranca con el mítico pacto que firmaron el guitarrista Robert Johnson, conocido como el padre del blues, y el mismísimo diablo en un polvoriento cruce de caminos de Misisipi. El músico habría vendido su alma a Lucifer a cambio de que éste le concediera la maestría a las seis cuerdas. Johnson fue el primer miembro del afamado Club de los 27, al que después se sumarían Hendrix, Joplin, Morrison y Cobain, todos ellos protagonistas de algunas de las historias que se relatan en este volumen.



HÉCTOR SÁNCHEZ / DAVID SÁNCHEZ

Paul está muerto y otras leyendas urbanas del rock

► ERRATA NATURAE. 19,90 €

La anisocoria de Bowie (que no tiene los ojos de distinto color) y su supuesto *affaire* con Mick Jagger; el extendido cuento sobre la muerte de Paul McCartney en 1966 y todas las pistas en los álbumes de los Beatles que refuerzan la teoría de que el bajista fue sustituido por un doble; la alocada fiesta de Keith Moon, en la que el batería de los Who acabó metiendo su coche en la piscina de un hotel; el famoso incidente del tiburón protagonizado por una *groupie* pelirroja de Led Zeppelin; las supuestamente inventadas muertes de Jim Morrison y Elvis para escapar de su éxito; la sincronización que existe entre el disco de Pink Floyd, *The Dark Side of the Moon*, y la película *El mago de Oz*; la noticia de la cámara hiperbárica en la que Michael Jackson quería dormir para vivir 150 años o las sospechas sobre si fue Courtney Love quien disparó a Cobain son algunos de los episodios de este divertidísimo recorrido por la historia del rock a través de sus leyendas urbanas.

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

Rimbaud también fue mujer



La vida como torrente interior. Escribir joven para morir joven. Esa fue la premisa de Rimbaud. Y también su maldición. La potencia de su poesía, la afilada voz con la que revolvió la moral de lo cotidiano lo consumieron en breve tiempo. Cuando un poeta, un pintor, un novelista, un creador, nace exótica mariposa de altos vuelos es normal que ascienda como un relámpago hermoso e imparable y se consuma de repente. Le pasó al *enfant terrible* francés. Le ocurrió igual a la joven mujer norteamericana que fue Rimbaud. Porque Mary MacLane tuvo en las venas de su escritura la misma absenta con la que incendiar el alma de la literatura. Lo mismo que Rimbaud, MacLane revolucionó su comunidad con 19 años y un sólo libro. *Deseo que venga el Diablo*, conmocionó a los lectores. Escándalo MacLane. Escándalo Rimbaud. Dos almas jóvenes en ebullición. La del francés a través de una temporada en el infierno. La de la chica de Montana a través del aquelarre de un diario. El primero murió convertido en una sombra a los 36 años. Ella se fue a las 48 en un hotel. Ninguno de los dos volvió a ser la arrolladora fuerza una escritura irreverente y luminosa.

CORRÍA EL AÑO 1902 en el pueblo minero de Butte cuando una adolescente emborriona su retrato enloquecido para ser feliz y su voz se convierte en un bote rebelde contra cualquier ritual de la vida monótona de su tiempo. Mary MacLane invoca al diablo. Una metáfora de algo que aparezca y lo cambie todo. Puede ser un viajero de gabán negro que sacuda la falsa primavera de su pueblo. Tal vez se trate de un viento que levante las faldas y los abrigos a todos los que no han sentido el sol de poniente entre las piernas. Quizá se parezca a las tinieblas de Poe, a la arrogancia de Byron. MacLane admira a la pintora Marie Bashkirtseff y, como ella, convierte su diario en una hoguera -como señala Luna Miguel en su apasionado prólogo-. Al igual que la pintora ucraniana su voz se desnuda impertinente, audaz, sin afección ni convencionalismos. Sus confesiones y sus deseos se deslizan entre la poesía y la fantasía de sí misma. Sale del papel donde indaga en su ambigua sexualidad y en su romanticismo en batalla para confundirse con la sensualidad de la naturaleza y caminar como una canción de paz. Se asoma a la lectura de grandes autores en los que busca el pulso, el lenguaje de la vida sin ataduras. Esta Rimbaud mujer también es egocéntrica. Lógico, a sus 19 años se cuestiona frente al mundo, y no puede evitar soñar con ser, sentir con ser y ser una vida despojada de vestimentas. El espejo en el que se mira es la escritura. «Dejadme que golpee al mundo en un punto vulnerable y lo tomaré al asalto». Podría haberlo escrito Rimbaud pero es MacLane quién lo escribe. Desde esa atalaya afirma mantener una amistad epistolar con Shakespeare, con la Dama de las anémonas que imparte literatura y convierte las palabras y sus imágenes en una extraña mezcla de sándalo, pólvora y espino blanco: un cóctel naiff molotov. La desliza por las páginas como una pintoresca danza bohemia que proclama tormentas contra las mujeres virtuosas, la soledad miserable, los farsantes, la fealdad costumbrista de un pueblo en el que sólo siente simpatía por las familias judías, la cobardía, la falta de pasión, Jane Eyre. Entre líneas no cesa de invocar al Diablo para que consuma su corazón de madera y la libere.

EL TIEMPO TODO LO TRANSFORMA. Incluso doma lo que fue salvaje un día. Vuelve Mary MacLane ocho años después a mirarse en este libro. Regresa de la locura de la notoriedad y del terremoto social que provocó. Vuelve del éxito, de Chicago, Boston y Nueva York. Pone pie a tierra en Butte una mujer pulida con seres humanos, amistades y amores. Ha descubierto el plácido *bouquet* de la vida. Mary MacLane ya no es Rimbaud. De ella sólo nos queda la botella de absenta de este libro, y su misteriosa muerte en un hotel. Nadie dijo nada acerca de si en el espejo de la habitación, en carmín rojo podía leerse *Deseo que venga el Diablo*. Sólo se sabe que la Literatura no le llevó un ramo de flores.



MARY MCLANE

Deseo que venga el Diablo

SEIX BARRAL. 18,50 €